



Comunicaciones

2º Congreso de COVID-19

12-16 de abril de 2021

Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL)

495. IMPACTO DE LA PANDEMIA SOBRE CONSUMO DE FÁRMACOS EMPLEADOS EN SEDACIÓN PALIATIVA

Jorge Fernández Fradejas, Miguel Ángel Sancho Zamora, Rosario Pintor Recuenco y Javier Sáez de la Fuente

Hospital Universitario Ramón y Cajal, Madrid, España.

Palabras clave: SARS-CoV-2. Cuidados paliativos. Desabastecimiento.

Introducción y objetivos: La pandemia por SARS-CoV-2 ha implicado la atención a un gran número de pacientes que han requerido la administración de medicamentos de uso habitual en el manejo de pacientes con enfermedad en fase terminal o paliativa. En este contexto, la disponibilidad de medicamentos ha supuesto un reto para los hospitales, obligando a plantear protocolos terapéuticos para priorizar el uso de aquellos con mayor riesgo de desabastecimiento. En España, la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS) publicó una serie de recomendaciones para la gestión de medicamentos de uso habitual en el manejo de pacientes con enfermedad en fase terminal o paliativa.

Objetivos: Analizar el impacto de la etapa más crítica de la pandemia sobre el consumo hospitalario de estos fármacos y sobre sus

posibles alternativas terapéuticas de acuerdo con las recomendaciones de la AEMPS.

Material y métodos: Estudio comparativo del consumo de morfina, metadona, midazolam y fenobarbital parenterales, diazepam rectal y lorazepam oral durante el periodo marzo-mayo 2020 frente al mismo periodo del año anterior mediante el método DDD/100 estancias en un hospital universitario de grupo 5.

Resultados: En los dos periodos del estudio los ingresos se incrementaron desde 6.551 entre marzo-mayo 2019 hasta 8.545 entre marzo-mayo 2020 (+30,44%). Las estancias también aumentaron, pasando de 39.003 a 44.618 (+14,4%). Se produjo un notable incremento del consumo de fármacos de primera línea en el manejo del paciente con enfermedad en fase paliativa o terminal. Los mayores incrementos de consumo afectaron a morfina, pasando de 5,77 DDD/100 estancias a 12,45 DDD/100 estancias (+115,7%) y midazolam, pasando de 11,62 DDD/100 estancias a 59,41 DDD/100 estancias (+411,2%). No hubo modificaciones en el consumo de fármacos considerados como alternativas terapéuticas en esta situación.

Conclusiones: La pandemia por SARS-CoV-2 incrementó el consumo de los fármacos estudiados sin requerir el uso de alternativas terapéuticas de segunda línea en la atención a pacientes con enfermedad en fase paliativa o terminal. El análisis de resultados ha facilitado una óptima planificación de los recursos disponibles en las sucesivas oleadas de la pandemia garantizando la adecuada atención de un grupo de pacientes altamente vulnerable.